

Francisco: «El encuentro con Dios siempre te lleva al estupor, más allá del entusiasmo y la alegría»

REL

19-04-2021

El **Papa Francisco** presidió este domingo el rezo del Regina Coeli y desde la ventana del Palacio Apostólico dijo a los fieles que **“ser cristianos no es ante todo una doctrina o un ideal moral, es una relación viva con él**, con el Señor Resucitado: lo miramos, lo tocamos, nos alimentamos de él y, transformados por su amor, miramos, tocamos y nutrimos a los demás como hermanos y hermanas”. De este modo, relató el episodio Evangélico y como “Cristo resucitado se presenta en medio del grupo de discípulos y los saluda diciendo: **‘¡La paz con vosotros!’**. Pero estaban asustados y creían ‘ver un espíritu’. Entonces Jesús les muestra las llagas de su cuerpo y dice: ‘Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme’. Y para convencerlos, les pide comida y la come ante su mirada atónita”.

Francisco recalcó dos aspectos de este Evangelio. En primer lugar, dice “el Evangelio que los apóstoles, por su gran alegría, todavía no creían. **Eran tal la alegría que tenían que no podían creer que aquello fuera verdad”**.”.

Y el segundo –agregó el Santo Padre- es que “estaban estupefactos porque **el encuentro con Dios siempre te lleva al estupor. Va más allá del entusiasmo, más allá de la alegría**. Es otra experiencia. Y los apóstoles estaban alegres, pero una alegría que les hacía pensar, ‘no, esto no puede ser verdadero, no puede ser así’. Y el estupor de la presencia de Dios. No olvidemos este estado de ánimo que es tan bello” En este mismo relato hay tres verbos que han llamado la atención de Francisco y que **“en cierto modo reflejan nuestra vida personal y comunitaria: mirar, tocar y comer”**. Según el Papa, mirar **“no es solo ver, es más, también implica intención, voluntad**. Por eso es uno de los verbos del amor. La madre y el padre miran a su hijo, los enamorados se miran recíprocamente; el buen médico mira atentamente al paciente... Mirar es un primer paso contra la indiferencia, contra la tentación de volver la cara ante las dificultades y sufrimientos ajenos”.

Para hablar de tocar, el Papa dijo que “al invitar a los discípulos a palparle, para que constaten que no es un espíritu, Jesús les indica a ellos y a nosotros que **la relación con él y con nuestros hermanos no puede ser ‘a distancia’**, a nivel de la mirada”. A su juicio, “no existe un cristianismo a distancia. No existe un cristianismo en el plano único de la mirada. No. **El amor pide cercanía, contacto, compartir la vida**. El buen samaritano no solo miró al hombre que encontró medio muerto en el camino: se inclinó, curó sus heridas, lo subió a su montura y lo llevó a la posada. Y lo mismo ocurre con Jesús: amarlo significa entrar en una comunión vital y concreta con él”, subrayó. Y el tercero de estos verbos es comer”, que según Francisco “expresa bien nuestra humanidad en su indigencia más natural, es decir, nuestra necesidad de nutrirnos para vivir”. Pero explicó también que **“comer, cuando lo hacemos juntos, en familia o con amigos, también se convierte en expresión de amor**, de comunión, de fiesta...”, recordó el Pontífice.

Mensaje del Papa al Banco Mundial y el FMI: les pide reducir la deuda de los países más pobres

REL

09-04-2021

El Papa Francisco ha enviado a través del cardenal Peter Turkson un mensaje a los participantes en la **Reunión de Primavera 2021 del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI)**, en el que les exhorta a "soluciones nuevas, más inclusivas y sostenibles para apoyar la economía real, ayudando a los individuos y a las comunidades a alcanzar sus aspiraciones más profundas y el bien común universal". Ante la crisis del coronavirus, detalla el Pontífice, **"la noción de recuperación no puede contentarse con una vuelta a un modelo de vida económica y social desigual"** insostenible, en el que una exigua minoría de la población mundial posee la mitad de la riqueza". De forma más específica, en el ámbito financiero, el Papa reprochó que muchas personas, "especialmente los que están en los márgenes de la sociedad, están efectivamente excluidos del mundo financiero".

"Nadie se salva solo"

En ese sentido, volvió a repetir que la pandemia **"nos ha recordado una vez más que nadie se salva solo"**. Si queremos salir de esta situación como un mundo mejor, más humano y solidario, hay que idear formas nuevas y creativas de participación social, política y económica, sensibles a la voz de los pobres y comprometidas con su inclusión en la construcción de nuestro futuro común". Por ello, propuso **"un plan global que pueda crear nuevas instituciones o regenerar las existentes"**, en particular las de gobernanza global, y que ayude a construir una nueva red de relaciones internacionales para avanzar en el desarrollo humano integral de todos los pueblos".

Ese plan global implicaría **"dar a las naciones más pobres y menos desarrolladas una participación efectiva en la toma de decisiones"** y facilitar el acceso al mercado internacional".

Reducir la deuda de las naciones más pobres

"Un espíritu de solidaridad mundial exige también, como mínimo, **una reducción significativa de la carga de la deuda de las naciones más pobres, que se ha visto agravada por la pandemia"**. Reducir la carga de la deuda de tantos países y comunidades hoy en día, es un gesto profundamente humano que puede ayudar a las personas a desarrollarse, a tener acceso a las vacunas, a la salud, a la educación y al empleo", defendió el Papa.

El Santo Padre **se refirió también a la existencia de una "deuda ecológica"** y pidió que los países más desarrollados la paguen "no sólo limitando significativamente su consumo de energía no renovable o **ayudando a los países más pobres a promulgar políticas y programas de desarrollo sostenible**, sino también **cubriendo los costes de la innovación** necesaria para ello".

Asimismo, reclamó que el bien común esté en el “objetivo y fin esencial de toda vida económica”.

"Los mercados no se gobiernan a sí mismos". Por último, hizo hincapié en que “es hora de reconocer que los mercados –en particular los financieros– no se gobiernan a sí mismos”. “Los mercados deben estar respaldados por leyes y regulaciones que aseguren que trabajan para el bien común, garantizando que las finanzas –en vez de ser meramente especulativas o financiarse a sí mismas– trabajen para los objetivos sociales tan necesarios en el contexto de la actual emergencia sanitaria mundial”.

Colaborar en vacunas para todos

En este sentido, **“necesitamos especialmente una solidaridad en materia de vacunas justamente financiada**, ya que no podemos permitir que la ley del mercado prevalezca sobre la ley del amor y la salud de todos”.

Por ello, reiteró su llamado “a los gobernantes, a las empresas y a **las organizaciones internacionales para que colaboren en el suministro de vacunas para todos**, especialmente para los más vulnerables y necesitados”, concluyó el Papa Francisco.

**A pesar de nuestros fracasos, Jesús nos pide que «Empecemos de nuevo»
El Papa, en la Vigilia Pascual: «Más allá de todo sufrimiento, Cristo vive y gobierna la historia»**

REL

04-04-2021

Durante la Vigilia Pascual, en la noche del Sábado Santo, **el Papa Francisco ha invitado a todos a ir en nuestro interior a Galilea, al igual que los apóstoles, para experimentar el asombro que produce el amor infinito del Señor**, para aprender que la fe, para que esté viva, debe ponerse de nuevo en camino y para aprender a encontrar a Cristo resucitado en los rostros de nuestros hermanos. “Con Él, la vida cambiará. Porque **más allá de toda derrota, maldad y violencia, más allá de todo sufrimiento y más allá de la muerte, el Resucitado vive y gobierna la historia**”, explicó el Papa Francisco.

La Vigilia Pascual de este año en la Basílica de San Pedro estuvo caracterizada, entre otras cosas, por la falta de fieles a causa del coronavirus, pero en esta noche santa, el Papa recordó que: “El Resucitado dijo a sus apóstoles: ‘Volvamos a comenzar desde donde habíamos empezado. Empecemos de nuevo. Los quiero de nuevo conmigo, a pesar y más allá de todos los fracasos’”.

Senderos nuevos: volver a empezar

“En esta Galilea experimentamos el asombro que produce el amor infinito del Señor, que traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas”, dijo. “Siempre es posible volver a empezar, porque **existe una vida nueva que Dios es capaz de reiniciar en nosotros** más allá de todos nuestros fracasos”, añadió.

Francisco ahondó en que, “incluso de los escombros de nuestro corazón, y cada uno conoce las miserias de nuestro corazón, **Dios puede construir una obra de arte**, aun de los restos arruinados de nuestra humanidad Dios prepara una nueva historia”.

Jesús va por delante

En este camino de la vida, Jesucristo “nos precede siempre: en la cruz del sufrimiento, de la desolación y de la muerte, así como en la gloria de una vida que resurge, de una historia que cambia, de una esperanza que renace”, indicó el Santo Padre. “Y en estos meses oscuros de pandemia oímos al Señor resucitado que nos invita a empezar de nuevo, a no perder nunca la esperanza”, dijo. El Papa destacó también que “la fe no es un repertorio del pasado, Jesús no es un personaje obsoleto. Él está vivo, aquí y ahora”. Jesús, continuó, “camina contigo cada día, en la situación que te toca vivir, en la prueba que estás atravesando, en los sueños que llevas dentro”. **“Aunque todo te parezca perdido, déjate alcanzar con asombro por su novedad: te sorprenderá”**, aseguró. “Hermano, hermana, si en esta noche tu corazón atraviesa una hora oscura - alertó Francisco-, un día que aún no ha amanecido, una luz sepultada, un sueño destrozado, abre tu corazón con asombro al anuncio de la Pascua: ‘¡No tengas miedo, resucitó! Te espera en Galilea’”. “Tus expectativas no quedarán sin cumplirse, tus lágrimas serán enjugadas, tus temores serán vencidos por la esperanza. Porque - aseguró el Papa- el Señor te precede, camina delante de ti. Y, con Él, la vida comienza de nuevo”.

Bendición Urbi et Orbi: en la pandemia «es escandaloso que las guerras y los arsenales se refuercen»

REL

04-04-2021

Este Domingo de Resurrección, en una mañana soleada y fresca y en medio del cierre casi total de las actividades en Italia a causa de la pandemia, el Papa Francisco ha afirmado, en el mensaje con motivo de la bendición Urbi et Orbi, que hoy resuena en cada lugar del mundo el anuncio de la Iglesia: **“Jesús, el crucificado, ha resucitado, como había dicho. Aleluya”**, tal y como informa la web de noticias de la Santa Sede, *Vatican News*. En sus palabras recorrió diferentes países del mundo que viven en medio de la guerra, el hambre o todo tipo de injusticias.

Francisco insistió en que el anuncio de la Pascua no muestra un espejismo o una fórmula de escape ante la situación que estamos viviendo: **“La pandemia todavía está en pleno curso, la crisis social y económica es muy grave, especialmente para los más pobres; y a pesar de todo —y es escandaloso— los conflictos armados no cesan y los arsenales militares se refuerzan. Este es el escándalo de hoy”**.

“El anuncio de Pascua recoge en pocas palabras un acontecimiento que da esperanza y no defrauda: ‘Jesús, el crucificado, ha resucitado’. **No nos habla de ángeles o de fantasmas, sino de un hombre, un hombre de carne y hueso, con un rostro y un nombre: Jesús**”, afirmó el Obispo de Roma. Dios resucitó a su hijo porque cumplió su voluntad de salvación. “Dios Padre resucitó a su Hijo Jesús porque cumplió plenamente

su voluntad de salvación: **asumió nuestra debilidad, nuestras dolencias, nuestra misma muerte; sufrió nuestros dolores, llevó el peso de nuestras iniquidades.** Por eso Dios Padre lo exaltó y ahora Jesucristo vive para siempre, es el Señor”, afirmó el Romano Pontífice. Francisco prosiguió afirmando que las llagas en las manos, pies y costado de Jesús, “estas heridas son el sello perpetuo de su amor por nosotros”. **El resucitado, subraya Francisco, es esperanza para todos los que sufren a causa de la pandemia, para los enfermos y para los que han perdido un ser querido.** “Que el Señor dé consuelo y sostenga las fatigas de los médicos y enfermeros. Todas las personas, especialmente las más frágiles, precisan asistencia y tienen derecho a acceder a los tratamientos necesarios”. Seguidamente el Pontífice llamó a continuar con el proceso de vacunación: **“En el espíritu de un ‘internacionalismo de las vacunas’, insto a toda la comunidad internacional a un compromiso común para superar los retrasos en su distribución y para promover su reparto, especialmente en los países más pobres”.**

Cristo resucitado es consuelo

El Papa recogió las duras condiciones de vida que viven quienes han perdido el trabajo o están en problemas económicos. **“Que el Señor inspire la acción de las autoridades públicas para que todos, especialmente las familias más necesitadas, reciban la ayuda imprescindible para un sustento adecuado.**

Desgraciadamente, la pandemia ha aumentado dramáticamente el número de pobres y la desesperación de miles de personas”.

Seguidamente, pidió por **Haití**: “Y precisamente al querido pueblo haitiano se dirige en este día mi pensamiento y mi aliento, para que no se vea abrumado por las dificultades, sino que mire al futuro con confianza y esperanza”.

El resucitado, esperanza para los jóvenes. Francisco también señaló que “Jesús resucitado es **esperanza también para tantos jóvenes** que se han visto obligados a pasar largas temporadas sin asistir a la escuela o a la universidad, y sin poder compartir el tiempo con los amigos. Todos necesitamos experimentar relaciones humanas reales y no sólo virtuales, especialmente en la edad en que se forman el carácter y la personalidad”. Igualmente, el Papa expresó su cercanía a todos los jóvenes del mundo, particularmente a “los de **Myanmar**, que están comprometidos con la democracia, haciendo oír su voz de forma pacífica, sabiendo que el odio sólo puede disiparse con el amor”.

El Resucitado, fuente de renacimiento para los emigrantes **“Que la luz del Señor resucitado sea fuente de renacimiento para los emigrantes que huyen de la guerra y la miseria.** En sus rostros reconocemos el rostro desfigurado y sufriente del Señor que camina hacia el Calvario. Que no les falten signos concretos de solidaridad y fraternidad humana, garantía de la victoria de la vida sobre la muerte que celebramos en este día” afirmó el Papa. A continuación, agradeció la solidaridad de **Líbano** y **Jordania** porque reciben a tantos refugiados que han huido del conflicto sirio.

Agradecimiento a los pueblos que acogen a migrantes

El Papa también pidió por el pueblo del **Líbano** y dijo: “Que el pueblo libanés, que atraviesa un período de dificultades e incertidumbres, experimente el consuelo del Señor resucitado y sea apoyado por la comunidad internacional en su vocación de ser una tierra de encuentro, convivencia y pluralismo”.

Acallar las armas. El Papa pidió por **Siria**, “donde millones de personas viven actualmente en condiciones inhumanas”. También pidió por **Yemen**: “Cuyas vicisitudes están rodeadas de un silencio ensordecedor y escandaloso”; y por **Libia**: “Donde finalmente se vislumbra la salida a una década de contiendas y enfrentamientos sangrientos”. Francisco llama a todas las partes involucradas a cesar el sufrimiento de estos pueblos y a permitir que “los pueblos devastados por la guerra vivan en paz”.

Francisco expresó sus deseos para que los **Palestinos e israelíes** “vuelvan a encontrar la fuerza del diálogo para alcanzar una solución estable, que permita la convivencia de dos Estados en paz y prosperidad”.

El Obispo de Roma hizo memoria de **Iraq**, país que visitó recientemente y dijo: “Pido pueda continuar por el camino de pacificación que ha emprendido, para que se realice el sueño de Dios de una familia humana hospitalaria y acogedora para todos sus hijos”. Francisco también dirigió su mirada hacia **África**, donde algunos países “ven su futuro amenazado por la violencia interna y el terrorismo internacional” y citó a **Sahel** y **Nigeria**, la región de **Tigray** y **Cabo Delgado**. Pidió que se continúen los esfuerzos por encontrar soluciones pacíficas a los conflictos, respetando los derechos humanos y la sacralidad de la vida. “Todavía hay demasiadas guerras, demasiada violencia en el mundo” “Que el Señor, que es nuestra paz, nos ayude a *vencer la mentalidad de la guerra*”, dijo Francisco y pidió para que los prisioneros de los conflictos en **Ucrania oriental** y en **Nagorno-Karabaj**, que puedan volver sanos y salvos con sus familias. También pidió para al Señor que “inspire a los líderes de todo el mundo para que se frene la carrera armamentista”.

El Obispo de Roma recordó que el 4 de abril se celebra el **Día Mundial contra las minas antipersona**, artefactos que calificó como “artefactos arteros y horribles que matan o mutilan a muchos inocentes cada año”.

El Papa expresó sus deseos “para todas las restricciones a la libertad de culto y de religión en el mundo, sean eliminadas y que cada uno pueda rezar y alabar a Dios libremente”. Francisco terminó su alocución con las siguientes palabras: “A la luz del Señor resucitado, nuestros sufrimientos se transfiguran. Donde había muerte ahora hay vida; donde había luto ahora hay consuelo. Al abrazar la Cruz, Jesús ha dado sentido a nuestros sufrimientos. Y ahora recemos para que los efectos beneficiosos de esta curación se extiendan a todo el mundo. ¡Feliz Pascua, serena y santa a todos!”.